

INVESTIGACIÓN

Universidad de Morón
Facultad de Filosofía,
Ciencias de la Educación
y Humanidades.

Simposio:
Edad Moderna y Posmodernismo
¿Ruptura o continuidad?

Histeria Argentina II de Rodrigo Fresán: el desafío de la nueva sensibilidad posmoderna.

Por Mariana Elola

RODRIGO FRESÁN

Historia argentina



PLANETA · BIBLIOTECA DEL SUR

El debate sobre la postmodernidad es abordado, hoy, desde las más diversas disciplinas. Todas ellas coinciden, sin embargo, en afirmar la disolución de los grandes paradigmas modernos. Las nociones de sujeto, tiempo, espacio y lenguaje son repensadas desde la fractura y la pluralidad, proponiéndonos el desafío de interpretar el mundo de modo distinto.

En literatura, se vislumbran nuevas relaciones sintagmáticas y paradigmáticas. El límite entre historia y ficción se vuelve cada vez menos nítido. Los hechos pueden ser contados de distintas maneras por una voz narrativa que se desmultiplica sin perder su unicidad.

Se intentarán rastrear estas marcas postmodernas en un relato del joven escritor argentino Rodrigo Fresán, titulado *Histeria Argentina II*, el cual forma parte de su primera obra de ficción *Historia Argentina* -publicada en 1991.

El debate sobre la postmodernidad es abordado, hoy, desde las más diversas disciplinas. Todas ellas coinciden, sin embargo, en afirmar la disolución de los grandes paradigmas modernos. Señala Josep Picó que "las cuestiones que afloran en la problemática postmoderna están claras: el status del sujeto y su lenguaje, de la historia y su representación". Las antinomias racionales se vuelven flotantes. Ya no existe la realidad-una sino que las visiones se multiplican.

El sujeto se descubre punto de encuentro de fuerzas psíquicas y sociales que no necesariamente conviven en un único yo. El centro del individuo se abre, entonces, a otros centros con los cuales puede articularse en una compleja red de intercambios.

El curso unitario de la Historia también es puesto bajo sospecha. Aquellos grandes metarrelatos que legitimaban instituciones y modos de pensar caen cediendo espacio a "imágenes del pasado propuestas desde distintos puntos de vista".

Los juegos del lenguaje también se multiplican.

En literatura, se vislumbran nuevas relaciones sintagmáticas y paradigmáticas. El límite entre historia y ficción se vuelve cada vez menos nítido. Los hechos pueden ser contados de distintas maneras por una voz narrativa que no es unívoca sino que se desmultiplica formando un coro polifónico. No sólo se desarticula, entonces, la historiografía oficial sino que se eligen nuevas perspectivas desde las cuales narrar esos hechos, instaurando un diálogo entre lo dicho por la Historia y lo no-dicho y lo dicho por la ficción.

Esta desarticulación de la Historia y de la noción de un sujeto monocentrado irrumpe en la literatura argentina actual ofreciéndonos variadas expresiones del estallido postmoderno.

La primera obra de ficción de Rodrigo Fresán titulada *Historia Argentina* y publicada en 1991 nos enfrenta, justamente, a una escritura polifónica que pone en duda las representaciones históricas recibidas y abre el juego a la nueva mirada del ser postmoderno.

Si bien la mayoría de sus relatos recogen fragmentos de una historia que no es conocida: figuras de próceres a caballo, batallas libradas en islas remotas no hace mucho tiempo, el conjunto no constituye un manual escolar de historia. Por el contrario, los episodios objetivos son entrelazados con historias personales fictivas por un narrador ambiguo. Un narrador que dice "yo" pero también se nombra a sí mismo en tercera persona como escritor o como "ser invisible". Volveremos más tarde sobre este punto.

Dada la brevedad del trabajo, decidimos seleccionar el relato que nos permitiera decodificar mejor estas marcas postmodernas: *Histeria Argentina II* nos sugiere una yuxtaposición de elementos sin relación orgánica aparente. Antes de abordar el relato, haremos una breve observación sobre la disposición gráfica del texto que anuncia ya la fragmentación. *Histeria Argentina II* está presen-

tado en tres bloques claramente separados por marcas gráficas, de los cuales el bloque central aparece, a su vez, subfracturado en quince ítems diferentes y numerados.

Pero pasemos a analizar el relato. Ya el título de la narración -*Histeria Argentina II*- nos ofrece material interesante. En primer lugar, ¿por qué "histeria"?

La histeria es definida, en el sentido amplio del término, como una perturbación del equilibrio interno del sujeto, un estado pasajero durante el cual el individuo vive una situación distinta de la realidad. La psiquiatría describe tres rasgos clásicos del carácter histérico: a) inconsistencia de la identificación y unidad de la persona; b) tendencia a la represión de acontecimientos reales en la trama de la existencia; c) tendencia a la falsificación de experiencias.

Esta fisura de la identidad personal se traslada al sistema temporal en el cual el sujeto está inmerso. "La Historia como síntoma histérico (...) y la mujer histérica como posibilidad de cierta figura emblemática nacional" asimilan la incapacidad del yo histérico para constituir la trama de su existencia con la incapacidad de la Historia para ordenar cronológicamente los recuerdos de los hechos. La fisura es demasiado evidente, la Historia falsifica sus propias relaciones, elaborando olvidos y falsos recuerdos que tejen una serie discontinua de escenas y aventuras imaginarias. Esta sucesión ya no le sirve al sujeto postmoderno para organizar su pasado y su futura en una experiencia presente coherente, por eso es revisada y desarticulada.

En segundo lugar, ¿por qué II? La siguiente advertencia abre el relato: "El anuncio de una *Histeria Argentina II* presupone la obvia existencia de una *Histeria Argentina I*"⁴ El eje de la sucesividad ha sido quebrado y en ese resquicio que se abre se instala la ficción como intento de nueva interpretación de los hechos.

Esta narración será, entonces, el pretexto para recuperar los hilos fundamentales de una primera novela "iniciática y sutilmente autobiográfica"⁵ El narrador intenta, a pesar de todo, la reconstrucción de su propio sistema de organización. Este esfuerzo será deglutido -en cuestión de segundos- por la computadora. No es casual tampoco que la informática juegue el perverso rol de la disolución. El filósofo francés Gilles Lipovetski ha analizado ya el proceso de pérdida de un único referente histórico y en la multiplicación, por tanto, de los puntos de vista.

A partir de la instalación de este perspectivismo, se hace difícil pensar en un resultado final que no sea la mera colección de fragmentos, la reunión de los elementos heterogéneos en un nuevo espacio o en términos de F. Jameson, el "collage".

Aparecen, así, en la narración de Fresán personajes históricos auténticos como San Martín y Jorge Luis Borges, cada uno con las marcas que los hacen reconocibles. San Martín como "el padre de la Patria, libertador de América toda" y J.L. Borges acompañado siempre de su bastón e identificado con la gran literatura argentina. Junto a los cuales aparecen miembros de una familia fictiva y un narrador que se nombra a sí mismo en primera y en tercera persona. Esta oscilación nos remite nuevamente a la histeria, neurosis que se traduce en manifestaciones físicas. Ya habíamos señalado que el narrador se vuelve, por momentos, invisible, "la invisibilidad como una de las formas más terribles del olvido".⁶

¹ Picó, J., "Introducción". En Picó, J., *Modernidad y Postmodernidad*, México, Alianza, 1990, pp. 13-51.

² VATTIMO, G., *La sociedad transparente*, Barcelona, Paidós, 1990, p. 76.

³ FRESAN, R., "Histeria Argentina II". En *Historia Argentina*, Bs. As., Planeta, 1991, p. 76.

⁴ FRESAN, R., op. cit., p. 73.

⁵ FRESAN, R., op. cit., p. 75.

Esta ficcionalización de la historia y reficcionalización de la ficción (existe un relato enmarcado, la sinopsis de la novela que se perdió a causa del corte de luz, *Historia Argentina*), se constituye en la nueva estrategia de esta memoria postmoderna. El simple movimiento de "come back" -de volver a buscar los hechos tal y como ocurrieron- desembocaría en un reciclaje circular que sólo recuperaría una mera sombra erosionada de lo que alguna vez fue. "Por regla general, las segundas partes son siempre peores que las primeras".⁷

Pero Rodrigo Fresán retorna al pasado para elaborar un olvido inicial, como señala Lyotard. El narrador descubre, finalmente, la verdadera personalidad de San Martín, decide regresar a la visibilidad y dedicarse a la literatura. Esta búsqueda retrospectiva desde la libertad de la postmodernidad abriría la puerta a una nueva manera de percibir y de pensar.

Histeria Argentina II se resiste a la vieja interpretación histórica y nos impone el esfuerzo de un nuevo tipo de lectura cuya premisa es repetida varias veces, a lo largo del relato, por el narrador: "todo puede ser contado de varias maneras sin por eso perder su esencia real"⁸

Esta multiplicidad se revela, entonces, como la consciencia de la contingencia y de la limitación de las antiguas categorías y sistemas de valores.

Rodrigo Fresán ensaya esta nueva forma de consciencia en la escritura, que es como señala J.F. Lyotard, línea de resistencia. Resistencia contra una atomización que se nos revela, en primera instancia, un signo de liberación al sujeto postmoderno y que abriría el camino a una nueva sensibilidad.

A los lectores, nos toca aceptar el desafío de esta nueva forma de relación con el mundo y con nosotros mismos.

⁷ FRESÁN, R., *op. cit.*

⁸ FRESÁN, R., *op. cit.*, p. 73.

⁹ FRESÁN, R., *op. cit.*, p. 77.

Bibliografía

-EY, H., BERNALRD, P. ET BRISSET, CH., *Tratado de Psiquiatría*, Barcelona, Toray-Masson S.A., 1965, pp. 376-389.

-FRESÁN, R., *Historia argentina*, Bs. As., Planeta, 1991.

-JAMESON, F., *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, Barcelona, Paidós, 1991.

-LIPOVETSKI, G., *La era del vacío*, Barcelona, Anagrama, 1993.

-LYOTARD, J.F., *La postmodernidad (explicada a los niños)*, Barcelona, Gedisa, 1992.

-VATTIMO, G., *La sociedad transparente*, Barcelona, Paidós, 1990.

